

Majno y los otros
León Trotsky
4 de agosto de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 251-252. 4 de agosto de 1919, en Lubni. Publicado en *V Puti*, número 75.)

Según informaciones recibidas, Majno disparó en el curso de una entrevista contra el llamado “atamán” Grigoriev. ¿El motivo?: que Grigoriev actúa de concierto con los contrarrevolucionarios, no sólo los de Petliura sino los de Denikin. La información tiene que ser confirmada todavía, porque los grupos y bandas sublevados difunden los rumores más fantásticos. Hay que comprobar diez veces antes de creer.

Pero supongamos que la información se confirma. ¿Qué significa? Majno se habría convencido de que Grigoriev es un repugnante bandido contrarrevolucionario asalariado, y por eso ha decidido liquidarlo. Ninguna persona honrada lo lamentará. Con la muerte de Grigoriev hay un canalla menos bajo la capa del cielo, y eso es todo. ¿Pero y Majno?, preguntarán muchos ¿Qué se propone hacer en adelante?

Durante un tiempo Grigoriev fue arrastrado por la revolución obrera y campesina y se dejó llevar por la corriente. Después se revolvió contra la revolución, no queriendo someterse a la disciplina de la Ucrania obrera y campesina. Enfrentó su destacamento al Ejército Rojo. Pero pronto se puso de manifiesto toda su impotencia. Grigoriev fue derrotado en varios combates, su destacamento se deshizo, entregándose una parte y refugiándose la otra en los bosques. Al verse en ese estado Grigoriev comenzó a buscar aliados, apoyos, para fortalecerse. Pero ahora en Ucrania, como en toda Rusia, sólo hay dos fuerzas: la organización revolucionaria de los obreros y campesinos, unificada por el poder soviético, de un lado, y del otro la organización burguesa terrateniente, con Kolchak y Denikin a la cabeza. Todo lo que mariposea entre estos dos campos es insignificante e impotente. Habiendo roto con el campo soviético, Grigoriev comenzó inevitablemente a buscar contacto con el campo de Denikin.

Esto asustó a Majno. Majno no quiere aliarse con la contrarrevolución, pero, al igual que Grigoriev, ha roto con el campo de la revolución. Abandonó el Ejército Rojo, infringió su disciplina, le ocasionó innumerables perjuicios, y ahora sigue organizando sus propios destacamentos.

Ello muestra, únicamente, que Majno no acierta a encontrarse. Si comprendió lo nefasto de la rebelión de Grigoriev debe comprender también lo nefasto de la suya. Porque son sólo diferentes peldaños de una misma escalera que lleva hacia abajo, al abismo. Entre los atamanes y “padrecitos” rebeldes hay individuos de dos categorías: bandidos, aventureros, carreristas venales, por un lado, y por otro, elementos honestos pero desorientados.

Grigoriev atentó contra el Ejército Rojo por carrerismo, por avaricia y venalidad. Es muy posible que Majno no sea culpable de los mismos pecados, pero ha ocasionado enorme daño al Ejército Rojo al inspirarse en el erróneo programa anarcosurreccional. Y actualmente el majnovismo sigue siendo un veneno que intoxica a las unidades más atrasadas del ejército ucraniano. Es posible que al suprimir a Grigoriev Majno tranquilizase su conciencia, pero con ese gesto no ha expiado sus crímenes contra la Ucrania obrera y campesina. Si Majno y otros guerrilleros quieren de verdad apartarse del camino de Grigoriev; si quieren regenerarse y pasar a defender la revolución, sólo tienen un camino: declarar abiertamente que renuncian para siempre jamás a la

desorganización, al caudillismo atamán, a la insubordinación, y ponen todas sus fuerzas, por completo y sin reservas, como soldados disciplinados, a disposición del poder obrero y campesino de Ucrania.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es